

Facebook : narcissisme y resistencia en una época post-ideológica

Miguel Ángel Guzmán López

Universidad de Guanajuato, México. División de Ciencias Sociales y Humanidades, México.

Facebook: narcissisme y resistencia en una época post-ideológica Facebook: narcissisme et résistance à une époque post-idéologique

This work aims to analyze and explain the relationship established between the individual and new technologies, in particular the phenomenon of social networking and Facebook, just starting from an ontological framework that allows begin to understand certain paradoxes implicit in this relationship, as of the subject which is isolated from their immediate environment to communicate globally, and as this situation benefits both the development of narcissistic behavior and the development of systems based on communication internetical resistance. It is an initial effort to address the issue from a philosophical perspective, and therefore this is an initial work site in categories that may lead to achieving this goal but do not deplete or provide only a first word to unravel a problem conceptually complex. For this reason, you should not expect a definitive answer to it but perhaps a first characterization philosophical reflection is not about technology, but one of its concrete manifestations: the subject's relationship with social networks. Thus, in this paper we explore the ideas of various thinkers, Martin Heidegger taking core reflection, though not necessarily fully enroll this work on a particular philosophical system, at least for the moment, while the approach problem before gaining greater maturity.

Ce travail vise à analyser et à expliquer la relation entre les différentes technologies, en particulier le phénomène des réseaux sociaux et Facebook. Nous partons d'un cadre ontologique qui permet de comprendre certains paradoxes implicites liés à cette relation, comme le sujet qui est isolé de son environnement immédiat pour communiquer dans le monde, une situation qui favorise à la fois le développement d'un comportement narcissique et le développement de systèmes basés sur la résistance à la communication via internet. Il s'agit d'aborder la question dans une perspective philosophique. C'est un travail initial dans des catégories qui peuvent conduire à la réalisation de cet objectif mais ne détruisent pas ou ne fournissent qu'un premier moyen de démêler un problème conceptuel complexe. Pour cette raison, on peut ne pas attendre une réponse définitive, mais peut-être une première réflexion philosophique de qualification qui n'est pas sur la technologie, mais l'une de ses manifestations concrètes : la relation du sujet avec les réseaux sociaux. Ainsi, dans cet article, nous explorons les idées de divers penseurs, Martin Heidegger pour une réflexion de base, sans nous inscrire pleinement sur un système philosophique particulier, au moins pour le moment, alors que l'approche du problème prend une grande maturité.

KEYWORDS : FACEBOOK, NARCISSISM, RESISTANCE, POST-IDEOLOGICAL, TECHNOLOGY.

MOTS-CLÉS : FACEBOOK, LE NARCISSISME, LA RÉSISTANCE, POST-IDÉOLOGIQUE, DE LA TECHNOLOGIE.

La relación del sujeto con las redes sociales de Facebook

Con la aparición y la popularización de las redes sociales, especialmente Facebook⁴⁹, se renueva la pregunta respecto a la relación que el sujeto guarda con la tecnología. Es fácil hacer afirmaciones en el sentido de que las redes sociales están cambiando la forma de relacionarse con el otro, logrando una comunicación global nunca antes dada con la fuerza con la que se manifiesta actualmente. De la misma manera, también podría afirmarse que las redes sociales no constituyen más que una nueva manifestación del dominio enajenante que la tecnología ejerce sobre el ser humano. Sí, es posible hacer ambas afirmaciones. Sin embargo ¿conducen ambas a una reflexión que permita desentrañar ontológicamente el carácter de dicha relación? ¿Es posible caracterizarla partiendo únicamente de una reflexión que establece como criterio el ejercicio del dominio de uno de los agentes sobre el otro?

Este trabajo propone analizar y exponer la relación que se establece entre el individuo y las nuevas tecnologías, en particular con el fenómeno de las redes sociales y Facebook, justo partiendo desde un marco ontológico que permita comenzar a entender ciertas paradojas implícitas en dicha relación, como la del sujeto que se aísla de su entorno inmediato para comunicarse globalmente, y cómo esta situación favorece tanto al desarrollo de una conducta narcisista como al desarrollo de sistemas de resistencia basados en la comunicación internética.

Conviene señalar que éste es un esfuerzo inicial para abordar la cuestión desde una perspectiva filosófica, y en consecuencia este es un trabajo inicial de emplazamiento de categorías que pueden permitir lograr este objetivo pero que no lo agotan ni aportan más que una primera palabra para desentrañar un problema conceptualmente complejo. Por esta razón, no debe esperarse una respuesta definitiva al mismo, sino acaso una primera caracterización filosófica, no de la reflexión respecto a la tecnología, sino de una de sus manifestaciones concretas: la relación del sujeto con las redes sociales. De esta manera, en este trabajo se exploran las ideas de varios pensadores, tomando a Martin Heidegger como núcleo de la reflexión, aunque no necesariamente este trabajo se inscriba completamente en un sistema filosófico en particular; al menos por el momento, mientras el planteamiento del problema vaya cobrando mayor madurez.

La estructura del emplazamiento de Heidegger

El punto de partida para esta reflexión se encuentra en la idea de 'emplazamiento' que Heidegger introduce en La pregunta por la técnica, conferencia que pronunció el 18 de noviembre de 1953 en el auditorium máximum de la Escuela Técnica Superior de Munich (García, 1994). Para este filósofo, la técnica es, ante todo, «un modo de hacer salir lo oculto» que opera donde acontece la verdad (alétheia) (Heidegger, 2007, p. 15). Lo decisivo de la técnica no estaría en el hacer y el manejar, ni en la utilización de medios, sino en el traer-ahí-delante lo que previamente estaba oculto. De esta manera:

«El que construye una casa o un barco o forja una copa sacrificial hace salir de lo oculto lo-que-hay-que-traer-ahí-delante, y lo hace según las cuatro perspectivas del ocasionar⁵⁰. Este hacer salir de lo oculto coliga de antemano el aspecto y la materia del barco y de casa y los reúne en la cosa terminada y vista de un modo acabado, determinando desde ahí el modo de la fabricación». (Heidegger, 2007, p. 14)

49. Facebook, creada durante la primera mitad de la primera década del siglo XXI, es una empresa creada por Mark Zuckerberg a partir de una plataforma virtual destinada para la generación de comunidades virtuales, o redes sociales. Actualmente cuenta con alrededor de 900 millones de usuarios registrados alrededor del mundo. Se calcula que se suben diariamente al sitio alrededor de 83 millones de fotografías. La plataforma permite a terceros desarrollar aplicaciones y hacer negocios a partir de la red social. Para 2010 se calculaba que dichas aplicaciones superaban las 500 mil. Entre 2007 y 2008 se puso en marcha Facebook en español, favoreciendo su expansión en América Latina. Más cifras en <http://www.conFacebook.com/datos-estadisticos-Facebook/>

50. Heidegger está haciendo referencia a las causas material, formal, eficiente y final, de la ontología aristotélica.

Esta noción no es privativa de la técnica pre-moderna, pues también la técnica moderna es, en primera instancia, des-ocultamiento, pero sí existe una diferencia fundamental entre ambas, pues mientras que en la primera el acto de develamiento ocurría albergado por la fuerza de la naturaleza, tal y como se presenta en la misma, a manera de cultivo o cuidado, en la segunda la naturaleza es provocada o emplazada a estar siempre en estado de solicitud o de existencia (en el sentido de estar siempre a disposición de quien la requiera). Así entonces:

«...la energía oculta en la Naturaleza es sacada a la luz, a lo sacado a la luz se lo transforma, lo transformado es almacenado, a lo almacenado a su vez se lo distribuye, y lo distribuido es nuevamente conmutado. Sacar a la luz, transformar, almacenar, distribuir, conmutar, son maneras de hacer salir lo oculto». (Heidegger, 2007, pp. 17-18)

Lo que está presente ahora lo está en término de existencias (emplazado para ser solicitado en cuanto se le requiera), y así lo que está en el sentido de existencias ya no está en cuanto objeto solamente sino en cuanto a recurso que cobra sentido sólo en la medida en que es susceptible de ser solicitado: *«... la máquina carece absolutamente de autonomía, porque su puesto lo tiene sólo y exclusivamente desde el solicitar de lo susceptible de ser solicitado».* (Heidegger, 2007, p. 19)

Pero ¿quién lleva a cabo el emplazamiento que provoca a la naturaleza y saca lo oculto como existencias? Heidegger responde que es el hombre el responsable de esta acción. Sin embargo, en el hombre no está el origen del acto de des-ocultar sino que él mismo se encuentra emplazado por la naturaleza a ejercer dicha acción, de manera que si bien el acontecer del salir de lo oculto no está más allá de todo hacer humano, *«tampoco acontece en el hombre ni de un modo decisivo por él».* (Heidegger, 2007, p. 26) La interpelación que provoca y coliga al hombre a solicitar lo que sale de lo oculto como existencias es llamada por Heidegger la estructura del emplazamiento (Gestell) (Heidegger, 2007, p. 21).

En la estructura del emplazamiento Heidegger encuentra el ámbito de la disposición, ocasión u oportunidad, que conforman el destino del hombre (entendido en términos del lugar al que hay que llegar, de un futuro abierto y no fatalista), en el sentido de que en la constante interpelación que llama al hombre al des-ocultamiento se encuentra siempre la oportunidad de ejercer su libertad y mediante ella encontrar su propia esencia. No obstante en el ser emplazado constantemente a develar lo oculto como existencias siempre radica el peligro de descaminarse y no poder encontrarse a sí mismo:

«Por una parte, la disposición, con sus múltiples requerimientos, provoca a su vez al hombre, y lo reduce a mera reserva de existencias. El hombre técnico se cree señor de la tierra, pero es una ilusión engañosa; la antropologización técnica del mundo es, dice Heidegger, una falsa manera de ver las cosas: porque el hombre sometido a la disposición provocante jamás podrá encontrarse a sí mismo, dice textualmente. Y además, en segundo lugar, ese ser absorbido por la disposición sustrae al hombre otros modos del desocultar (como la simple producción factiva), y a la postre el desocultar mismo de la verdad, que late tras de esos particulares modos. Lo peligroso no es, pues, la técnica, en el sentido en que hablamos de los peligros y de las catástrofes tecnológicos; lo peligroso, dice Heidegger, es la esencia de la técnica». (García, 1994, pp. 14-15)

A partir de este punto es posible a continuación comenzar a inquirir respecto a la manera en como en las redes sociales, manifestación sin precedente de la tecnología, puede encontrarse la interpelación, propia de la estructura del emplazamiento, a través de preguntar ¿A qué emplazan al hombre las redes sociales, especialmente Facebook? ¿Para qué solicitud se transforma en existencias el hombre técnico?

Los ciudadanos de una nueva democracia digital

Un hecho revelador que puede ayudar a responder a las preguntas enunciadas ocurrió el 18 de diciembre de 2006, cuando la revista *Time* nombró como persona del año no a un personaje político conocido sino a ti o tú, el sujeto internauta que supuestamente emergen como los ciudadanos de una nueva democracia digital. En la portada de ese número, *Time* colocó la imagen de una computadora en cuyo monitor los lectores de la revista podían ver su propio reflejo.

Al respecto, el filósofo esloveno Slavoj Žizek, reconoce que el mensaje ideológico que *Time* quiso compartir fue el de que en la actualidad se está viviendo «una nueva ciberdemocracia en la que millones de personas pueden comunicarse directamente y organizarse, evitando el control centralizado del Estado» (Žizek, 1990, p. 47). Sin embargo, la lectura que mejor podría hacerse, continúa Žizek, es la de la reducción del sujeto a una mónada leibniziana que refleja el universo entero aunque sin comunicación directa con la realidad exterior⁵¹:

«Podría decirse que el típico cibernauta de hoy, sentado sólo frente a la pantalla del PC, es cada vez más una mónada sin ventanas directas a la realidad que sólo se encuentra con simulacros virtuales, y además inmerso más que nunca en una red de comunicaciones global». (Žizek, 2010, p. 48)

Pese a la idea generalizada que se tiene de las redes sociales como Facebook, en la que predomina la supuesta ampliación de la comunicación en cuanto a que es posible interactuar con personas que pueden encontrarse en cualquier lugar del mundo, surge la inquietud respecto a si el efecto obtenido no es más bien el de encapsular al sujeto en el Yo, ensimismarlo, en una relación en la que la vinculación con los otros funciona sólo en la medida en que me atienden a mí. No por nada en las entradas que los usuarios ponen en su muro virtual existe la opción de señalar 'me gusta' mientras que no existe la opción contraria: no se trata sólo de un aislamiento físico a favor de una supuesta comunicación virtual sino que se genera una relación francamente narcisista alimentada por lo que ese otro opine de mí. Frente a esto, no podía ser más atinado el mensaje de la revista *Time* en el sentido de convertir al monitor de la computadora en un espejo, en el que el lector no ve reflejada a la persona con la que se comunicaría sino a sí mismo (Žizek, 2007, p. 47), y además se ve a sí mismo señalado como 'la persona del año', o sea, dentro de un marco adulatorio similar al que en Facebook se aviva cada vez que alguien selecciona la opción 'me gusta'.

51. La idea de relacionar la tecnología con un estado monádico es más común de lo que parece en primera instancia. Al respecto Enrique Lynch señala: «Somos mónadas autosuficientes enlazadas dentro de una red que contiene nuestra compenetración recíproca; pero a diferencia de lo que sucede en el modelo de Leibniz, ya no está Dios para garantizar la finalidad de ese estado y hacer plausible nuestra felicidad en el mejor de los mundos posibles [...]. He aquí, pues, que la técnica sustituye el lugar dejado vacante por Dios (o por los dioses idos)». (Lynch, 2010: 97).

En primera instancia puede decirse entonces que las redes sociales, ellas mismas producto del desocultar-que-provoca, emplazan al individuo hacia el narcisismo, primero en el sentido más obvio del término, en el cual el sujeto –como Narciso ante el espejo del agua- se enamora de su propia imagen, se ensimisma irremediabilmente, si bien buscando en el otro su propia autoafirmación. Pero también, y de manera más profunda, el individuo se emplaza al narcisismo como forma de diseminación social alejada de los conflictos de clase y de las confrontaciones políticas, tal como propone Gilles Lipovetsky:

«...el narcisismo [...] corresponde a la descripción de las posturas políticas e ideológicas y a la sobrevaloración concomitante de las cuestiones subjetivas [...] En la actualidad las cuestiones cruciales que conciernen a la vida colectiva conocen el mismo destino que los discos más vendidos de los hit-parades, todas las alturas se doblan, todo se desliza en una indiferencia relajada. Es esta destitución y trivialización de lo que antaño fue superior lo que caracteriza el narcisismo, no la pretendida situación de un individuo desconectado de lo social y replegado en su intimidad solipsista. El narcisismo sólo encuentra su verdadero sentido a escala histórica; en lo esencial coincide con el proceso tendencial que conduce a los individuos a reducir la carga emocional invertida en el espacio público [...] y correlativamente a aumentar las prioridades de la esfera privada». (Lipovetsky, 1995, pp. 12-13)

Si bien se observa diferencia entre la idea del sujeto como mónada cibernético que menciona Žižek, y el narcisismo no solipsista de Lipovetsky, en ambos casos podría suponerse que el emplazamiento que las redes sociales hacen al individuo le conducen al desarrollo de un yoísmo hedonista que, paradójicamente, extravían al sujeto al no permitirle encontrarse a sí mismo en un plano de autenticidad⁵².

Los movimientos de resistencia post-ideológicos

Ese narcisismo en algunos individuos pasa a proyectarse en el gusto por las causas nobles, y así, en un mundo considerado post ideológico porque supuestamente las ideologías han muerto, las causas sociales también comienzan a vivirse de manera internética remitiendo el activismo a ‘hacer clic’ en ‘me gusta’ cuidar el medio ambiente, defender los derechos de los animales, hacer un listado de nombres para cambiar una decisión en el Congreso, copiar en mi muro un mensaje de solidaridad a los afectados por una catástrofe natural, etcétera. ¡Nunca había sido tan cómodo apoyar a las causas sociales! El cibernauta se muestra frente a la comunidad de la red, llena de presencias alternativas, como una persona que tiene entre sus virtudes la de la responsabilidad social.

Esta es la ética del comunismo liberal, como llama Žižek a la forma en la que grandes figuras del capitalismo digital, como Bill Gates, George Soros, y los directores de grandes empresas como Google, IBM, Intel, y más, piensan respecto a su propia labor de cara a la sociedad en su conjunto:

⁵². No obstante, conviene no perder de vista la percepción que tiene Herbert Marcuse respecto a Orfeo y Narciso como antagonistas de Prometeo, el héroe cultural por excelencia, pues al contrario de éste, que representa «el esfuerzo y la fatiga, la productividad y el progreso a través de la represión», la de aquellos es la imagen «del gozo y la realización; la voz que no ordena, sino que canta; el gesto que ofrece y recibe; el acto que trae la paz y concluye el trabajo de conquistar; la liberación del tiempo que une al hombre con dios, al hombre con la naturaleza». (Marcuse, 2003: 155). Conviene tenerla a la vista porque podría ayudar a entender cómo, bajo la idea heideggeriana de que en el emplazamiento del hombre por la técnica éste puede encontrar su extravío o su autenticidad, el narcisismo podría contener el germen de ambas opciones.

«Los comunistas liberales son grandes ejecutivos que recuperan el espíritu de la protesta o, por decirlo en otros términos, geeks contraculturales que se han hecho con grandes corporaciones. Su dogma es una versión nueva y posmoderna de la vieja mano invisible del mercado de Adam Smith. En ella el mercado y la responsabilidad social no se oponen, sino que se pueden reunir en aras del beneficio mutuo. [...] Los comunistas liberales son pragmáticos. Odian el enfoque doctrinario. Para ellos no hay una única clase trabajadora explotada, hay sólo problemas concretos que deben resolverse: la hambruna de África, la condición de la mujer musulmana, la violencia religiosa fundamentalista. [...] Por encima de todo, los comunistas liberales son auténticos ciudadanos del mundo. Son buenas personas que se preocupan por los fundamentalistas populistas y por las corporaciones irresponsables y codiciosas. [...] su objetivo no es ganar dinero, sino cambiar el mundo, aunque si ello les proporciona más dinero como consecuencia colateral ¿Qué hay de malo? [...] La justificación de los comunistas liberales es que para ayudar realmente a la gente has de tener los medios para hacerlo, y, como enseña la experiencia del sombrío fracaso de todos los enfoques centralizados y colectivistas, el modo más eficiente es la iniciativa privada». (Zizek, 2007, pp. 28-32)

Así, el internauta ensimismado, sin contar con la riqueza de los jeques de la comunicación virtual, tiene en cambio su PC, misma que, a golpe de mouse, le permite luchar contra la masacre de ballenas en el Pacífico y de focas en el Ártico, se inscribe a una lista para manifestarse contra un régimen político tiránico, coloca como imagen de su perfil un moño rosado para apoyar la lucha contra el cáncer, y esto lo hace sentir satisfecho consigo mismo porque cree que ha hecho algo en favor de los demás.

En realidad es que actúan de acuerdo a la “desustancialización” que caracteriza al capitalismo actual, según Zizek, y cuyos ejemplos siempre encuentra este filósofo esloveno en aquellos productos de mercado que ‘están libres de sus propiedades perjudiciales’: el café sin cafeína, la cerveza sin alcohol, la nata sin grasa, el sexo virtual como sexo sin sexo, etcétera (Tepichín, 2011, p. 93). Se tendría entonces una lucha social sin lucha social.

A esto finalmente estaría primariamente emplazado el individuo por Facebook como representante de la tecnología, a desarrollar una vida social internética, virtual y ensimismada, en la cual la lucha social, el apoyo a las causas importantes, queda reducida a un actuar cómodo, light, y autocomplaciente. Todo esto no es producto, como dice Heidegger, de la tecnología en sí misma sino de la esencia de la misma, que entraña la estructura del emplazamiento, en la que el ser humano puede extraviarse o bien encontrarse en su autenticidad.

Si bien hasta aquí se ha intentado dar cuenta de tal extravío, falta ahora preguntarse acerca de la forma en la que Facebook, y las redes sociales en general, podrían dar pie a que el individuo se encontrara a sí mismo en autenticidad, y seguir con ello el curso de la reflexión heideggeriana que aquí se tuvo como base.

Resulta que muchos individuos han visto a Facebook y a otras redes sociales como instrumentos muy eficaces para la organización de movimientos sociales de gran escala, de manera que en lugar de ensimismarse a causa del medio digital parecen trascenderlo, empleándolo para conseguir fines mayores. Sin duda el movimiento 15-M, también conocido como el movimiento de los indignados, nacido en España pero con réplicas en varias ciudades del mundo, cabe muy bien para ejemplificar lo dicho⁵³. Este movimiento constituye una expresión contra el sistema capitalista global, cuya lógica se ha ido imponiendo a la vieja lógica de los estados nación, de manera que modifica las acciones políticas de los gobiernos para que funcionen cada vez más a favor de los grandes capitales y cada vez menos a favor de la mayoría de los ciudadanos.

53. Hay varios movimientos derivados directamente del español o al menos con características similares, tales como Yo soy 132, en México, y el actual movimiento estudiantil chileno, aunque éste último se distingue por contar con bastante claridad en sus objetivos, y por hacer propuestas muy concretas.

No es de extrañar que siendo un movimiento general, apartidista y sin filiación a sindicato alguno, la palabra que al final los defina sea simplemente la de *indignados* que, si bien es un mote inspirado por el libro de Stephane Hessel *¡Indignaos! (Indignez-vous!)*, en el cual el autor exhorta a la juventud a rebelarse contra la voracidad de los poderes financieros, resulta al mismo tiempo revelador en el sentido de que se trata de una indignación post-ideológica, sin el programa que los viejos marxistas apreciaban tanto. El mensaje es claro: ante la muerte de las ideologías lo único que queda es la indignación pura, despojada de toda utopía. De esta manera, los movimientos de resistencia post-ideológicos se caracterizarían por tener claro el objeto de su descontento pero no la base política desde la cual dicho descontento puede transformarse en una serie de acciones planificadas que cumplan con determinadas metas u objetivos.

Zizek ya veía estos síntomas en los disturbios de París ocurridos en el 2005:

«...si mayo de 68 fue una revuelta con una visión utópica, la de 2005 fue tan sólo una explosión incontrolada sin perspectiva alguna. Si el típico lugar común de que vivimos una época post-ideológica tiene algún sentido, es éste». (Zizek, 2007, p. 94)

Con todo, no deben desestimarse las manifestaciones de los indignados, pues constituyen hasta el momento el mejor llamado a la conciencia social de esta época virtualmente globalizada en la que las redes sociales no sólo pueden ser empleadas como excelentes medios para la organización sino inclusive como el escenario mismo de la confrontación, tal como ocurre en los casos de *Wikileaks* y de los hackers de *Anonymous*, de tal forma que ya llegó a acuñarse el término de la *Word War Web* (Aradas, 2012), es decir, una guerra de alcances globales cuyo campo de batalla es el ciberespacio, en la que luchan los gobiernos y las empresas -a veces multinacionales- contra una comunidad difusa -y multinacional también- integrada por individuos paradójicamente identificados por su anonimidad. El armamento de esta guerra es la información.

De esto se desprende una idea que no debe desatenderse: que la red, en términos generales, así como las redes sociales en particular, pueden representar un medio y un escenario de poder fáctico para el individuo que de otra manera no tendría poder fáctico alguno.

Es decir, la internet y las redes sociales en general proporcionan a los ciudadanos un medio mediante el cual podrían incidir en la toma de ciertas decisiones políticas, ya sea instituyéndose como el canal por el que 'la voz del pueblo' se expresa, o bien permitiendo la coordinación de movimientos sociales a gran escala. La parte radical de esta acción estaría representada por grupos como *Anonymous*, que se vuelcan directamente a boicotear los sistemas informáticos de determinadas instancias públicas o privadas⁵⁴. En este sentido, el individuo que interactúa con las redes de esta manera no cree hacer algo sino que hace algo. ¿Podrían las redes sociales, después de la prensa, convertirse en el 'quinto poder'?

Las redes sociales como medio para el ensimismamiento y la lucha social efectiva

En conclusión, aquí se ha hecho un primer acercamiento al análisis de la relación que existe entre Facebook y sus usuarios, en cuanto a que el primero representa a la tecnología y el segundo a los individuos-ciudadanos actuales. Partiendo del eje conceptual propuesto por Heidegger en La pregunta por la técnica, se descubre que la estructura del emplazamiento (*Gestell*) que recíprocamente ocurre entre el individuo y la técnica-como-el-desocultar-que-provoca emplaza al primero a un destino abierto que bien puede llevarlo a encontrarse en condición de autenticidad, o bien a extraviarle.

En consecuencia se ha dicho que en las redes sociales, particularmente en Facebook, puede encontrarse esta estructura del emplazamiento que puede llevar al usuario a perderse, ensimismado en el narcisismo, pero también a descubrir las posibilidades de las redes sociales como medio para la lucha social efectiva.

Ambas opciones generadas por el emplazamiento han sido tomadas en cuenta tomando como consideración un escenario supuestamente 'post-ideológico' definido por la también supuesta muerte de las ideologías, y que en ese sentido se pueden entender ciertas características tanto del individuo ensimismado que cree hacer algo sólo con interactuar en las redes mediante la PC, como del individuo que hace algo empleando la tecnología para construir un espacio de poder fáctico que de otra manera no tendría.

Pero justo la consideración de un escenario supuestamente 'post-ideológico' abre nuevas consideraciones que, por la extensión de este trabajo, no es posible desarrollar aquí, relativas ahora a la caracterización del término 'post-ideológico' como controvertible; consideraciones que llevarían a retomar a Karl Marx y a Louis Althusser, en obvia atención a lo que ellos definían como ideología y la forma en la que la misma encuentra su expresión globalizada y tecnológica de la lucha de clases⁵⁵. Este nuevo derrotero es necesario en la medida de que permitiría reflexionar sobre una contradicción interesante: ¿Cómo plantear una resistencia al capitalismo global empleando sus propios recursos? ¿Cómo podría ser victorioso un movimiento que con su victoria terminaría con los medios que le han llevado a la misma? La internet es un recurso que requiere de los grandes capitales para funcionar ¿Podría seguir existiendo bajo el pleno dominio de un pueblo emancipado del gran capital?

54. No por ello quedan de lado las características post-ideológicas aún en este caso, pues *Anonymous*, hasta donde este autor tiene noticia, no cuenta con un programa estructurado de acción que permita reconocer cuáles son los fines máximos que persigue, y parece limitarse a actuar como espada de Damocles, en espera de 'castigar' a los gobiernos y empresas que realicen acciones que se consideren injustas, o al menos impopulares.

55. Marx hablaba de individuos histórico-mundiales a aquellos que podrían abolir la alienación ideológica en un plano universal, trascendiendo lo local (Marx, 2005, pp. 70-71). Althusser, por su parte ofrece el muy conocido término de Aparatos Ideológicos del Estado, a los que llega a atribuir el emplazamiento de la lucha de clases (Althusser, 1984).

Bibliografía

Enrique Lynch, “*La felicidad de las mónadas*”, Gabriel Aranzueque (Ed.), *Ontología de la distancia. Filosofías de la comunicación en la era telemática*, Abada Editores, Madrid, 2010, pp. 75-98.

Gilles Lipovetsky, *La era del vacío*, 8ª ed, Anagrama, Barcelona, España, 1995.

Herbert Marcuse, *Eros y civilización*, 7ª ed, Ariel, Barcelona, España, 2003.

Karl Marx, *La ideología alemana (I) y otros escritos filosóficos*, Losada, Madrid, España, 2005.

Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del estado*, Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1984.

Martin Heidegger, *La pregunta por la técnica (y otros textos)*, Ediciones Folio, Barcelona, España, 2007.

Pablo Tepichín Jasso, “*El grafo de la ideología*”, Merrifield Castro y Pablo Lazo Briones (comps.), Slavoj Žizek: filosofía y crítica de la ideología, Universidad Iberoamericana, México, 2011, pp. 87-104.

Slavoj Žizek, *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 2010.

Stéphane Hessel, *¡Indignaos!: Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica*, Planeta, México, 2011.

Fuentes digitales:

Anahí Aradas, ¿Llegó la primera guerra digital? [en línea] http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/01/120120_tecnologia_guerra_por_internet_aa.shtml (sitio visitado el 29 de octubre de 2012).

Juan Antonio García González, Primer y segundo Heidegger ante la técnica, Transcripción parcial de la segunda sesión del curso La antropología después de Hegel (15. XI.1994), organizado por el Grupo de investigación sobre el idealismo alemán en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga. [en línea] <http://www.leonardopolo.net/docs/Heidetecnica.pdf> (sitio visitado el 17 de octubre de 2012).